





Jorge Torres Ulloa habla de su creación literaria

# Un premio para la poesía del sur

RICHARD VINA  
Santiago

**L**os poetas del sur de Chile forman una comunidad fortalecida en la fuerza de ese impuesto aislamiento cultural a que los somete el centralismo. Sin embargo, acaso esa misma condición sea un factor determinante del alto nivel logrado en cantidad y calidad de sus creaciones. Una nueva prueba de este aserto es el Premio Municipal de Poesía 1993 otorgado a Jorge Torres Ulloa. El galardón, discernido a mediados de julio, le fue otorgado en conjunto con Tomás Harris, escritor penquista radicado en Santiago.

Torres es valdiviano de nacimiento y jamás se ha movido de allí. Vino a recibir el galardón y rápidamente retornó a su provincia de origen junto al Calle-Calle.

Nació en 1948, estudió en la desaparecida Escuela Normal de esa ciudad y en la Escuela de Teatro de la Universidad Austral (también desaparecida). Del teatro —que actualmente ejerce como director del grupo que mantiene la Federación de Estudiantes de la Uach—, derivó a la poesía a través de la lectura de textos dramáticos. Escribió inicialmente obras teatrales que nadie ha representado ni él ha publicado. Y de allí pasó directamente a la poesía, con una obra constante que culmina con *Poesmas Eternales*, libro editado en 1992 que le valió este año el galardón que entrega la Municipalidad de Santiago.

Dentro de su creación, explica, hay varias vertientes:

—Mi generación creció al alero de la influencia parriana netamente, pero a tiempo nos dimos cuenta de que Parra había abierto muchas puertas, pero también las había cerrado todas. Una vez liberados de estos ángeles tutelares, así como la mía se han producido una gran cantidad de voces nuevas.

## Sus libros

En su currículum de escritor figuran además los libros *Ricinos de Amparo* y *Palabras en Demas*, editados en forma particular en 1975 y 1978, respectivamente. Viene luego *Grupos, Invas y Auras de peligro*, de Editorial Lar, publicado en Concepción en 1985, que viene a ser una recopilación de sus creaciones sin apartar de ese pasado parriano al que alude. En 1991 dio a luz *Poesmas encontrados y otros jers—textos*, un libro experimental publicado por Pinguadura Ediciones, que en parte sustancial había circulado desde 1981 como un dossier clandestino. En esta obra, por un problema de autocensura y de imposibilidad de ejercer la palabra poética, toma del discurso periodístico y de las formas más arcaicas de la escritura las posibilidades



Jorge Torres Ulloa, Premio Municipal de Poesía 1993.

poéticas salpástricas. "El poema empieza a ser elaborado desde el momento en que alguien lo lee; la poesía debería ser de uso cotidiano y el lector debe aprender a

ser capcioso", señala Jorge Torres al referirse a estas páginas en que reproduce titulares y crónicas de la prensa de la época, tramos de entrevistas, avisos,

párrafos de textos legales, etc. Labor paralela fue la redacción de sus *Poesmas Eternales*, obra de antigüedad data que sólo gracias a la pertinacia de Ricardo Mendoza, su socio en la editorial Barba de Palo, se vio publicada en 1991.

El autor —una explicación necesaria aunque él es justificadamente reacio a tocar el tema— sufrió durante largo periodo una experiencia fronteriza con la muerte debido a una insuficiencia renal. Vivió en permanente necesidad de diálisis hasta que hace pocos años fue sometido a una operación de trasplante.

—Yo tenía muchas dudas respecto de publicar estos poemas, porque transmiten una experiencia personal muy dramática. Había que distanciarse mucho para lograr el habla necesaria. No es el diario de un enfermo; es el poema de la respiración de un hombre abetorado—, explica.

En esta obra, el autor se reafirma en el uso de un lenguaje arcaico, a la manera de los autores del siglo de oro español. Pero apela también al desmoronamiento de la poesía moderna, a la ironía, a la parodia.

Torres Ulloa habla de la dificultad de ser poeta y, más aún, a ser poeta de provincia:

—Es difícil ejercer una tarea creativa en cuanto es un oficio que necesita de un reconocimiento de la comunidad, que no tiene que pasar por prebendas, sueldos ni premios. En el sur había una mirada constante hacia el norte, peroafortunadamente se ha formado un grupo de escritores que no compete entre sí y sí forma una verdadera comunidad de colaboración y apoyo.

El grupo lo forman fundamentalmente poetas, y entre ellos se encuentran Clemente Riedemann y Carlos Alberto Trujillo, ganadores del Premio de Poesía Pablo Neruda; Rosaberry Muñoz, Mención de Honor del Premio Municipal de Poesía 1992; Renato Cárdenas y muchos más. Cuentan incluso con sus propios sellos editoriales y un entusiasmo que asegura otras muchas satisfacciones para la cultura surcha.

## Sueltos de testamentaría y expresión de deseos

Los órganos de mi cuerpo por este acto dono.  
Declaro el que, a su vez donado,  
me permite hoy pergeñar sin  
algo de estos aires).  
¡Allá la ciencia que escogió!

Cirujano o legista,  
hísterl o escultor. Da lo mismo.

Regalo mis gestos, todos los hábitos, este  
amor incipiente que se derrama.

¡Y qué de mi identidad!  
¡Qué hay con mi identidad!  
Declaro sin embargo ante notarios,  
cualquier ministro de fe:  
allí van mis huellas dactilares, plásticas,  
mi impronta.

los pabellones de mis orejas, dono.

Por acá mi dentadura, sus vetas  
auríferas y plúmbicas,  
toda la onamencia obsequio.

¡Quién tiene sed de mi tartano?

¡Mi DNA, a quién?

Dono mi nombre  
Dono mi nombre,  
Mi nombre también dono.  
¡Desea alguien servirse de mi nombre?

¡Testadero de quién quiere ser mi nombre?

¡Qué más me gustaría ser  
sino testadero de Dios!

# Un premio para la poesía del sur [artículo] Richard Vera.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Vera, Richard

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Un premio para la poesía del sur [artículo] Richard Vera. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile